



LA EDIFICACION

DIRECCIÓN
Y
ADMINISTRACIÓN
PIAMONTE, 2
(Casa del Pueblo)
TELÉFONO 95024
Anqueo concertado

Órgano de la Federación local de Obreros de la Industria de la Edificación de Madrid y sus límites

Dirección: EDMUNDO DOMINGUEZ
Administración: JUAN G. EGIDO

APARECE MENSUALMENTE
MADRID, 15 DE SEPTIEMBRE DE 1932

AÑO V
NÚMERO 55

IMPORTANTE TRIUNFO DE LA FEDERACION

LA JORNADA DE CUARENTA Y CUATRO HORAS PARA EL HORMIGON ARMADO

Como teníamos anunciado, al fin ya es un hecho la jornada de cuarenta y cuatro horas para todos los compañeros que trabajan en el hormigón armado. No se trata de un beneficio que alcance solamente a los carpinteros, que son, desde luego, los iniciadores de las bases, sino que esta Federación, como una demostración de su utilidad, para coordinar intereses sindicales, ha hecho que en la discusión y aprobación de estas bases se extiendan a todos los obreros que en todas las obras de estructura de hormigón armado trabajan. Por tanto, carpinteros, ferrallistas y peones, por igual, disfrutarán de todas las ventajas que se establecen en las mencionadas bases de trabajo, y con ello la semana de cuarenta y cuatro horas, que aspiramos, además, a que esta jornada dentro de poco alcance a todos los trabajadores de la edificación.

Esta preciosa mejora no sólo representa una ventaja para reponer las energías físicas, quebrantadas por el trabajo constante de una semana, sino que en la reducción de estas horas tendrá un alivio importante la crisis de trabajo, pues sumadas todas éstas por los dos mil o más compañeros que trabajan actualmente, para llegar a hacer una producción igual tendrán que ser admitidos unos doscientos obreros más, aproximadamente.

Además, la alegría de esta mejora es que, comparada con la alcanzada en otros países, o en otros sitios en que raramente se ha establecido esta jornada, se han tenido que sacrificar los jornales, y en esta ocasión no sólo no ha sido así, sino que además se ha logrado un aumento en ellos. En unos en poca cuantía; pero en otros en forma que aseguramos haya pocos ejemplos que superen al que presentamos. En la actualidad, el oficial carpintero cobra por una hora de trabajo 1,62/50, y ahora cobrará desde 1 de octubre 1,85. El salto es importante; con él cubre la pérdida del salario de las cuatro horas que no trabaja el sábado, y, además, por encima del jornal que actualmente cobra, obtendrá un aumento de tres pesetas con cuarenta céntimos. Algunos estiman que es poco esto; pero representa más de 50 céntimos por día y la disminución de la jornada semanal en cuatro horas. Triunfo que aún no se ha logrado otro igual ni en Madrid ni en ninguna otra parte de España.

El ejemplo de este beneficio de los carpinteros se repite en las demás categorías. Y esto, con ser mucho, lo es más aún en los ferrallistas, en los que, por no haber tenido nunca un contrato de trabajo ni estar reconocida esta especialidad, de un salto, además de quedar consagrada como tal especialidad, se establecen categorías que fué muy difícil lograr, lo que hace más apreciable el éxito, y que, ganando salarios muy bajos hoy, quedan por encima de muchos oficiales de otros oficios.

Actualmente, el oficial, que no tiene reconocida otra categoría que la de peón aventajado, gana de nueve a diez pesetas, y, por lo tanto, cobrando semanalmente unas sesenta pesetas el que más. De ahora en adelante, y trabajando, en vez de cuarenta y ocho horas, cuarenta y cuatro, cobrará 74,30, y con ello, además del aspecto material, se realiza un acto de justicia, pues siendo una especialidad este trabajo estaba muy mal retribuido.

Esto mismo sucede con los peones, en los que entre éstos se crea la categoría de peón apisonador, y con ello un aumento de salario de unas diez pesetas semanales, cuya mejora alcanza a muchos peones por estar dedicados a estas faenas la mayor parte de los que trabajan en las obras. Hasta

Base 23. La jornada de trabajo será la legal de ocho horas, a excepción de los sábados, que solamente se trabajarán sus cuatro primeras horas matinales, para que los trabajadores puedan disponer de su tarde como descanso y asueto. Por tanto, salvo los casos de fuerza mayor mencionados en la base 15, no podrán trabajar los obreros afectos a esta profesión más de cuarenta y cuatro horas semanales.

el menos favorecido, el peón suelto del hormigón armado, cobrará sobre su jornal de ahora 2,60 pesetas más semanalmente. Pero en todos ellos con la ventaja de las cuatro horas menos los sábados.

Y como colofón a estas ventajas, otras muchas que se establecen, unas de carácter moral, otras preventivas, para aminorar los accidentes del trabajo. Anticipo de la fecha de las vacaciones pagadas, añadiendo que se tendrá derecho a ellas a contar de la fecha del mes de enero de este año. Y como formidable derecho, motivo de tanta reclamación y lucha, que los despidos sólo podrán hacerse, o por faltas en el cumplimiento de sus obligaciones cada obrero, o por reconocida falta de trabajo; quedando, por tanto, limitados el capricho y la arbitrariedad del patrono sin conciencia. Y como muestra superada, además de estas ventajas, la supresión del destajo.

Por esta obra formidable no es un milagro, ni un acto espontáneo de los patronos, sino el resultado de una acción bien dirigida, y que demuestra que todo lugar de lucha es bueno si a él se va con entusiasmo y con una preparación y capacitación, para que en las discusiones del Jurado mixto, tantas veces negada su eficacia, se arranquen estas concesiones, por las que los compañeros que han intervenido merecen la felicitación de todos los compañeros de la edificación, ya que lo conseguido por ellos en estas bases de trabajo se ha de extender a todos los demás oficios que faltan por discutir y renovar.

Por esto, y como compensación satisfactoria de este trabajo, tanto las Secciones favorecidas como esta Federación pedimos que este ejemplo demostrativo de nuestra eficiencia y de nuestra actividad le tengan presente los compañeros, y en las obras, cuando se hable mal de los dirigentes del movimiento obrero, contesten que todas estas ventajas, que ninguna organización seudorrevolucionaria ha alcanzado, se han conseguido no sólo sin

ningún sacrificio material para los que ha de beneficiar, sino que, en medio de una crisis grande de trabajo, se han logrado unas mejoras que en circunstancias más favorables de trabajo y empleando una enconada lucha no hubiese sido posible ganar, pues los agravios y los perjuicios que se acumulan no permiten tener una serenidad que se precisa para hacer una obra tan eficaz y tan completa.

Y si la crítica, y más veces la mentira y la calumnia, como es hábito en nuestros enemigos para desacreditarnos, intentan rebajar el mérito de nuestra obra, contestad a sus injurias y a su obra de escisión entre los trabajadores que estamos realizando una obra llena de ventajas, y a cada mentira enseñarles una realidad tan sólida como ésta. Sabemos que dirán que es poco, que esto es el opio con el cual queremos adormecer los ímpetus revolucionarios de las masas. A esto contestadles también que midan su potencia y su acierto, y que estando sedientos de estas ventajas el resto de los oficios de la edificación, si es tan poco, ahí está libre el camino de la gloria y de los éxitos; que luchan con las armas que ellos emplean y con su sola fuerza para conquistar no sólo esto que nosotros logramos, ya que esto les parece poco, sino más, y así es como debe disfrutarse la confianza de los trabajadores, no engañándose, no mintiéndoles, que a cada mentira suya hemos logrado un éxito y a cada injuria una obra beneficiosa.

Por eso, los compañeros a quienes estas bases les afectan, y los que quedan en espera de lograrlas, en las obras, en todas partes en donde estén estos enemigos de los trabajadores, por más que ellos se titulen únicos intérpretes del sentido revolucionario y sus únicos defensores, deben repasar y comparar la obra de unos y otros, y ver que los únicos que les han creado derechos y alcanzado mejoras sólo han sido las organizaciones afectas a la Unión General de Trabajadores, y en el caso presente a la Federación de la Edificación, que sigue fielmente sus inspiraciones, logrando para los trabajadores del hormigón armado la jornada de cuarenta y cuatro horas, y que empeña su crédito hasta conseguirla para el resto de los oficios. Una conquista que sólo es comparable con aquella otra que, entre la chacota de las gentes y la enemiga de los patronos, hoy se disfruta casi universalmente, la jornada de ocho horas, a la que sustituye ésta, más racional y más humana para paliar la crisis de trabajo.

Por tanto, el que disfrutando de estas ventajas no acuda a su organización respectiva no sólo comete un acto de egoísmo, sino que merece el desprecio de todos, pues estas mejoras se deben al esfuerzo y tenacidad de las Secciones de Carpinteros de la Edificación, Ferrallistas y Peones en General, orientadas y dirigidas por la Federación Local de Obreros de la Edificación, la única que hasta ahora supo mejorar la condición de explotados de los obreros de la edificación, y que ahora pide el concurso de todos para no detenernos en ésta y seguir trabajando no sólo por mejorar nuestra existencia presente, sino para seguir trabajando hasta lograr nuestra definitiva emancipación.

Trabajadores de la edificación: ¡Viva la Unión General de Trabajadores! ¡Viva la Federación Local de Obreros de la Edificación!

LA COMISION EJECUTIVA: Francisco García Jordán, Luis Gil, Edmundo Domínguez, Ángel Pedroche, Juan Gómez Egido, Gregorio Agudo, Felipe Rodríguez, Claudio Aguilera, Manuel Gutiérrez, José Rojas y José Recuero.

Las raíces del complot

Sabido es que los árboles extienden sus raíces subterráneamente en un radio aproximado al que ocupan en el espacio sus ramas. Y al igual que cuando, por estar muy espesos, entrelazan el ramaje, entrecruzan sus tentáculos en las profundidades de la tierra. Podemos observar, y algunas veces admirar, las formas raras y caprichosas que en sus infinitos enlaces adoptan los ramajes, los abrazos eternos que se dan hasta fundirse para siempre.

Lo que no podemos saber a punto fijo es si esos abrazos son de odio o de amor. La vida de la parte subterránea debe de ser de odio. Las raíces, obligadas por ley natural a proveer al árbol de la savia alimenticia, exploran todos los poros de la madre tierra. Pero en sus exploraciones han de tropezar con las ventosas del árbol vecino, que viene absorbiendo cuanto a su paso encuentra. ¡Qué luchas imaginables! ¡Qué dramas se desarrollarán bajo nuestros pies sin jueces ni consejos sumarismos!

Verdaderamente esto es desolador. Cuando creíamos que las ramas se abrazaban amorosamente, no podemos menos de pensar en la guerra de las raíces.

Filosofando sobre lo que antecede, nos ha dado por comparar los árboles y los complots políticos. En el último complot hemos visto la frondosidad de su ramaje. Los entrelazamientos y la extensión. ¿Y sus raíces?

El diputado Sr. Layret ha dicho que estaba enraizado hasta en algunos gobiernos civiles y en muchos negociados de ministerios. ¡Qué trama tan intrincada esta trama subterránea! ¡Qué interesante sería poderla descubrir por completo!

Si importante es cuanto se ha sabido y se sabe, y aleccionador fué cuanto salió a la superficie, si viésemos hasta dónde alcanza la raigambre del último complot nos asombraría. Hemos reflexionado sobre ello y hemos recordado algunos hechos que

no sabemos por qué asociación de ideas los sospechamos relacionados con el complot.

El Sr. Bergamín se creyó en el deber de atestiguar, con el Sr. Lerroux, sobre los verdaderos propósitos de Sanjurjo. Lerroux, al sentirse aludido, pide una explicación públicamente. El Sr. Bergamín la da, si; pero de ella se puede decir aquello de «con azúcar está peor».

Están por explicar aún aquellas manifestaciones que el Sr. Lerroux hizo a los periodistas a raíz de su discurso de Zaragoza.

Recordemos: —Y después que usted hable en el Parlamento, ¿qué pasará?

—Después, a lo mejor no hay después.

—Y del Estatuto catalán, ¿qué opina usted?

—Que probablemente le tendré que dar yo por decreto. Todavía están por explicar satisfactoriamente estas frases del Sr. Lerroux. ¿En qué fuerzas pensaba apoyarse el Sr. Lerroux para gobernar por decreto?

¿No andarán por ahí las raíces del complot? ¿Y qué decir del señor Melquíades? Los conceptos de su discurso de Asturias se parecen a los del Sr. Lerroux como una gota de agua a otra gota de agua.

La verdad es que estos políticos viejos no se encuentran conformes en el ambiente democrático.

Republicanos se llaman. Pero qué República sería la suya si faltara la influencia socialista. Una República de tantas como en el mundo existen, con el yugo más pesado y más duro que el de las propias monarquías.

Porque añoran eso es por lo que pronuncian frases como las transcritas del Sr. Lerroux, que todavía, para nosotros, no tuvieron una explicación satisfactoria.

Feliciano MARTIN

Gestiones efectuadas por la Comisión gestora en el primer semestre de 1932

SECCIONES	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	TOTALES
Albañiles de Madrid.....	5	11	19	70	44	66	215
Albañiles de Barajas.....	»	1	1	»	7	»	9
Albañiles de Leganés.....	1	»	1	»	»	»	2
Ramo de la Construcción d Vicalvaro.....	2	»	1	»	»	»	3
Ramo de la Construcción de Valdecasas.....	»	»	»	»	»	1	1
Federación Local de Aravaca Carpinteros de la Edificación Canteros.....	4	6	7	7	3	3	30
Entarimadores.....	9	7	6	15	9	10	56
Embaldosadores.....	7	5	5	8	2	5	32
Estucadores a la Catalana.....	1	4	8	2	8	9	32
Mosaico.....	6	5	2	2	2	8	25
Fonteros y Vidrieros.....	7	5	7	3	16	4	42
Fumistas.....	9	5	2	7	9	6	38
Marmolistas.....	6	5	2	1	5	1	20
Marmolistas.....	15	14	8	8	6	7	58
Electricistas.....	10	4	2	3	6	3	28
Pintores.....	3	4	6	8	10	6	37
Poceros.....	5	3	4	17	16	25	70
Portlandistas.....	5	7	9	11	5	6	43
Peones en General.....	26	17	31	20	15	35	144
Tejedores.....	1	1	1	4	7	5	19
Vidriería Artística.....	»	»	3	»	»	»	3
Acuchilladores.....	2	4	3	»	1	3	13
Indeterminados.....	1	1	3	3	10	2	26
Totales.....	125	116	130	189	181	205	946

RESULTADOS OBTENIDOS

MESES	COMO FUERON RECIBIDAS				TOTALES	MESES	RESULTADOS OBTENIDOS				TOTALES
	Por la mayoría	Por la minoría	Por la mayoría	Por la minoría			Favorables	Neutrales	No contestadas	Con resultado y a favor	
Enero...	33	»	92	»	125	Enero...	57	3	3	62	125
Febrero...	55	»	61	»	116	Febrero...	66	2	2	46	116
Marzo...	57	1	72	»	130	Marzo...	82	4	»	44	130
Abril...	66	»	122	1	189	Abril...	109	5	3	72	189
Mayo...	46	2	126	6	180	Mayo...	96	2	11	71	180
Junio...	67	4	181	4	206	Junio...	99	9	19	79	206
Totales...	324	7	604	11	946	Totales...	509	25	38	374	946

El día 24, sábado, comenzará a disfrutarse la semana de cuarenta y cuatro horas

Recordando

Lo mismo que en los sitios de trabajo han surgido elementos extremistas, que con su táctica, llamada de acción directa, entablan luchas y promueven huelgas inútiles, sin base firme y justificada, han aparecido, para los casos de accidentes del trabajo, ciertos defensores de los así lesionados que andan a la busca y captura de estos casos desgraciados para encargarse de su defensa, previos halagos y promesas de todos los órdenes, y comenzando por engañar así a los que, inconscientemente, por su ignorancia, creyéndose todo cuanto les dicen, se dejan llevar de ellos, con grave quebranto de sus intereses.

Generalmente aceptan todos cuantos casos se les presentan. Sin escrúpulo alguno, apelando a toda clase de procedimientos, se encargan primeramente de lo que llaman tratamiento facultativo, aun no teniendo nada que curar, y después acuden a todas partes a tramitar el caso, tanto amistosamente en transacción como jurídicamente. Para tan espontáneos como altruistas elementos no existen dificultades, siéndoles todos los casos iguales, aunque después en los que los clientes nada pueden conseguir —que es en la mayoría de los casos— se lo compensan con creces con lo que perciben de los que obtienen alguna resolución favorable, a más de haber presentado anteriormente sus elevadas minutas, más que por tratamiento, por la compañía prestada a todos los sitios a comparecer.

Para que nuestros compañeros federados no tuvieran que acudir a determinadas personas, más o menos entendidas de estas cuestiones, pero que de ellas viven, creamos, en febrero de 1926, nuestra Oficina Jurídica, en donde los federados, sin aumento alguno de cuota, han adquirido esta enorme ventaja, ya que tanto la parte médico-farmacéutica, en toda su amplia extensión, como el asesoramiento, diligencias y defensa hasta el más alto Tribunal lo tienen todo pagado, sin obligación de aceptar, en todo caso, las opiniones técnicas de los facultativos de la Oficina, toda vez que en caso de disconformidad

con la opinión facultativa de nuestros médicos pueden presentar otra de un médico particular, con la que se entabla la demanda correspondiente, reclamando en ella también las minutas del facultativo designado a su cargo.

Además, contra la resolución de la Oficina pueden los reclamantes recurrir a la Junta directiva de su Sociedad y ante la Comisión ejecutiva de la Federación, para que ésta resuelva en definitiva lo que proceda, dando la mayor satisfacción posible y legal al compañero recurrente.

Sirvan, pues, estas consideraciones de norma para todos los compañeros federados, y tengan la confianza plena, como hasta ahora vienen teniendo, de su organización, ya que ésta no tiene por qué engañarles, sino hacer en cada caso cuanto sea viable y legal, y no se dejen influenciar de cuanto les digan por ahí quienes se dedican a estas cosas como medio de vida y que, en el mejor de los casos, los más beneficiados son estos intermediarios que, a más de llevarse el importe de sus minutas, suelen retener a los reclamantes importantes tantos por ciento de lo que tienen que percibir los lesionados.

Así se explica la enemiga que nos tienen, ya que anualmente les arrebatamos el mayor porcentaje de los casos de accidente de trabajo de nuestra industria, y pretenden desacreditarnos con marcada intención, recogiendo algunos casos por nosotros comenzados de difícil solución, para al final resultar, la mayoría de las veces, peor que lo que nosotros hubiéramos conseguido; pero ellos lo agravan lo que se proponían, y que es vivir de estos asuntos, cuando en realidad no debieran hacer falta ya estos procedimientos, que nunca fueron justificados y menos actualmente, ya que todos deben estar asociados en organizaciones como la nuestra y no en las que se dan el bombo de tener oficina jurídica y letrado, al que le abonan mensualmente veinticinco pesetas por tales servicios.

M. GARCIA IGLESIAS



ACCION DE SECCIONES

PINTORES-DECORADORES

En junta general extraordinaria celebrada por esta Sociedad los días 25 y 26 del pasado fueron aprobados el nuevo reglamento por que ha de regirse esta Sociedad, adaptado a la nueva ley de Asociaciones, y el contrato de trabajo que se ha de presentar al Jurado mixto para su discusión, en el que se han introducido notables mejoras.

CARPINTEROS DE LA EDIFICACION

En junta general extraordinaria se reunió esta entidad para juzgar la conducta de cuatro afiliados, proponiéndose la expulsión por la Directiva. Los acusados se defendieron; consumiéndose los turnos reglamentarios en pro y en contra de la propuesta de expulsión.

Puesta a votación la proposición, fué aprobada sin ningún voto en contra, por negarse a emitir su sufragio los defensores de los cuatro sindicalistas propuestos para la baja.

VIDRIERIA ARTISTICA

Fuó aprobada el acta de la sesión anterior.

Fueron aprobadas las cuentas pertenecientes al segundo trimestre del año actual y las gestiones de Directiva.

Fuó aprobada una propuesta de Directiva consistente en hacer un donativo de 10 pesetas a los compañeros de Vallecas, para ayuda de su Casa del Pueblo, en construcción.

Se acordó, por mayoría de votos, aceptar la nueva ley de Asociaciones profesionales.

Se acordó por unanimidad votar al compañero Largo Caballero para que represente al grupo de la construcción en el Consejo de delegados de Trabajo.

Se hicieron varias preguntas, que fueron contestadas satisfactoriamente por la Directiva.

POCEROS

En la última reunión celebrada por esta organización se acordó constar en acta el sentimiento por la muerte del camarada Sanchis Banús. Fueron aprobadas el acta anterior y las cuentas del trimestre, a más de la gestión de la Directiva.

Se nombró una Comisión para la reforma del reglamento y otra para la redacción de unas bases de trabajo; levantándose la sesión después de cambiar impresiones sobre el problema del paro y acordar un aumento de cuota.

PEONES EN GENERAL

En el salón grande de la Casa del Pueblo ha celebrado juntas generales extraordinaria y ordinaria.

En la extraordinaria se aprobó el acta anterior y la reforma del reglamento, con arreglo a la nueva ley de Asociaciones profesionales. Se discutió y aprobó el contrato de trabajo que ha de ser discutido en el Jurado mixto. En dicho contrato se reconocen importantes mejoras, entre las que figura la jornada de cuarenta y cuatro horas semanales, salario de 1,50 pesetas por hora y siete días de vacaciones retribuidas al año.

En la asamblea ordinaria se aprobó el acta anterior y que constara en acta el sentimiento por la muerte del querido camarada Sanchis Banús y la más enérgica protesta por la intención monárquica. Se expulsó a dos obradores y se designó delegados al Congreso de la Unión General de Trabajadores a los compañeros Escudero y Campos.

Se acordó contribuir con cien pesetas a la suscripción pro rotativa de *El Socialista*, y también se acordó abrir una amnistía hasta el día 31 de diciembre del presente año para que puedan reingresar, sin abonar los cupones que adeuden, aquellos compañeros que fueron baja por falta de pago.

ESTUCADORES A LA CATALANA

En la junta general celebrada por esta organización, con asistencia de numerosos compañeros, se aprobó el acta anterior, las cuentas del primer trimestre del año actual y otros asuntos de régimen interior.

Se acordó acogerse a la nueva ley de Asociaciones, y se invitó al camarada secretario de la Federación Local de la Edificación para que diera una explicación sobre la legislación social; causando excelente impresión sus palabras.

Se acordó imponer varios correctivos a compañeros que fueron a trabajar a Santander, incumpliendo los acuerdos de la organización, y se concedieron, finalmente, dos préstamos de 50 pesetas a otros tantos compañeros necesitados.

MARMOLISTAS

En la Casa del Pueblo se ha reunido esta organización los días 17 y 19 del presente mes. Se aprobaron las

actas y se acordó por unanimidad acogerse a la nueva ley de Asociaciones y votar para el cargo de delegado en el Consejo de Trabajo al compañero Francisco Largo Caballero.

Se declaró indeseables a los individuos que de esta Sección pasaron a la Confederación, aprobándose cuantas gestiones realizó la Directiva en este asunto.

Fuó vista con agrado por la asamblea la marcha que lleva la realización del subsidio al paro forzoso por el Estado, y se acordó constar en acta el sentimiento de la Sociedad por la muerte del compañero Sanchis Banús.

Se tomó el acuerdo de hacer gestiones para que los compañeros disfruten las vacaciones pagadas antes de ser despedidos, y se acordó denunciar el contrato de trabajo actual.

Fueron aprobadas las gestiones realizadas por la Directiva para la fusión con los compañeros canteros, y se nombró a los compañeros José Muñoz y José Jáimez como delegados al Congreso de la Unión General de Trabajadores.

Se concedió la pensión de vejez a dos compañeros y se aprobaron varias propuestas de la Directiva.

La Junta directiva fué reelegida por unanimidad, nombrándose para sustituir al vicepresidente al compañero Federico Muñoz.

ACUCHILLADORES

Se aprobó el acta de la sesión anterior.

Se dió lectura al proyecto de reglamento con arreglo a la ley de Asociaciones; siendo aprobado por la junta general el proyecto presentado por la Directiva.

Se trataron asuntos de Junta directiva.

Esta propuso a la junta general que conste en acta la protesta de esta Sociedad por el asesinato del camarada Manuel Jáimez; dándose lectura a una carta que se publicó en *«El Socialista»*, y que se publicó en éste; aprobándolo la junta general.

También se escribió a la Unión General de Trabajadores y a la minoría parlamentaria socialista dándole el pésame por la muerte del camarada Albert Thomas, director de la Oficina Internacional del Trabajo; dándose lectura a la carta de contestación recibida de dichos compañeros, aprobándolo la junta general por unanimidad.

También dió cuenta la Directiva del fallecimiento del camarada Sanchis Banús, diputado a Cortes por Madrid y presidente de la Agrupación Socialista Madrileña; aprobándose por la junta general que conste en acta el sentimiento de la organización por la pérdida tan grande que sufre el proletariado español.

Esta Sociedad protesta enérgicamente contra la última intencionalidad, que es consecuencia de la condescendencia que se tiene con los elementos monárquicos, en contraposición con el rigor con que se castigan los movimientos obreros, y pide el máximo castigo para los promotores del alzamiento; siendo aprobado por la junta general por unanimidad.

Se efectuó la votación para la elección del cargo para candidato de representación obrera para el Pleno del Consejo de Trabajo; resultando elegido el compañero Francisco Largo Caballero.

No habiendo más asuntos que tratar, se levanta la sesión a las once de la noche.

FONTANEROS Y VIDRIEROS

Se aprobaron las cuentas correspondientes al segundo trimestre de 1932. Se aprobaron la Memoria y las gestiones de Directiva, así como la Memoria para el Congreso de la Unión General de Trabajadores; siendo nombrados delegados a dicho Congreso los compañeros José Recuero y Tomás Fernández.

Se aprobó la ley de Asociaciones recientemente promulgada, así como también el nombramiento de Francisco Largo Caballero para representante por la industria de la edificación en el Pleno del Consejo de Trabajo.

Se acordó establecer el cargo de secretario-contador, retribuido; facultando a la Directiva para que estudie la forma de llevarlo a la práctica, convocando a junta general extraordinaria para su aprobación.

Y después de contestar satisfactoriamente a varias preguntas, se levantó la sesión.

CANTEROS

En las últimas asambleas celebradas por esta Sección se aprobaron el acta de la reunión anterior y las cuentas del segundo trimestre de 1932.

También se resolvió adaptar la organización a los preceptos de la nueva ley de Asociaciones profesionales.

Se discutió la gestión de la Directiva y la Federación en relación con los siete días de vacaciones pagadas, que fué aprobada por aclamación. En relación con este asunto, se acordó que continuasen las gestiones.

A LA JUVENTUD PROLETARIA

Nuestra veterana Sociedad de Albañiles ha cumplido el cuarenta y cuatro aniversario de su fundación, cuarenta y cuatro años de lucha constante de nuestros progenitores. A nuestra Sociedad, por su gran pujanza, siempre fueron dirigidos los más rudos ataques, no sólo por la clase capitalista, sino también, y esto es lo más doloroso, por elementos obreros, por hermanos de clase; bien recientes están las sensibles pérdidas de nuestros queridos e inolvidables camaradas Luis Fernández y Manuel Jáimez, caídos para siempre bajo el plomo disparado por hermanos fratricidas.

Estas sensibles pérdidas acojeron nuestras almas; pero nuestro ánimo siguió en pie, no decayó un solo instante; al camarada caído, otro con sublime entereza y consciente de sus deberes le reemplazó, y nuestra Sociedad, igual que un potente navío, dirigido por manos hábiles y expertas, va sorteando los peligros que le ponen por delante.

Ahora bien, compañeros, jóvenes proletarios: nuestra Sociedad, al igual que todas las que integran la Unión General de Trabajadores, ¿quién las creó? ¿Quién las puso en el formidable estado de superioridad en que se encuentran? Nuestros padres. ¿No es cierto? Ellos, que con un tesón formidable, en empresas de titanes, lograron sacar adelante lo que sería para sus hijos, el día de mañana, una salvaguardia, una fortaleza, donde se estrellaría el feroz egoísmo de la clase capitalista.

Ellos tuvieron que trabajar de sol a sol, maltratados moralmente por el patrono, sin ninguna ley de carácter social ni de accidentes del trabajo; en fin, tratados como esclavos. Nosotros no hemos conocido eso, y, en cambio, disfrutamos de todos esos beneficios. Por lo tanto, les debemos estar agradecidos y tendríamos que pagárselo, y la mejor paga para ellos sería que nosotros los reempláramos en la lucha y, con nuevos bríos, impulsáramos la obra de ellos. ¿De qué modo? Con voluntad de hierro y estudiando.

Huid de aquel que os ofrezca la taberna como lugar de recreo. Huid del alcohol, que no conduce más que a la depravación y al vicio, amengua la voluntad del hombre y envenena su cerebro. Huid de aquel que os invite a lograr nuestra reivindicación y emancipación por procedimientos violentos, o sea con la bomba o la pistola. No, la clase capitalista no teme al terrorista ni al pistolero; tiene a los asalariados cuerpos armados que la defiendan; pero, ¡ah!, la burguesía y el capitalismo se estremecen cuando se enfrentan con obreros instruidos y organizados que les dan la batalla en el terreno de la inteligencia y en el hoy vasto

campo de las leyes sociales; ahí no tienen más remedio que aceptarla, y ahí es donde radica nuestra fuerza: cultura, organización y disciplina.

En la actualidad, los obreros se van convenciendo de que es necesario tener que intervenir en la política, por ser el camino más rápido para su emancipación total. El Partido Socialista Español, ¡qué inmensa labor ha realizado! Decidme a mí cuándo hubiésemos logrado sin intervención política lo que se ha logrado desde el 14 de abril. Pero, camaradas, aunque es mucho no podemos estar satisfechos. Queda mucha labor por realizar. El Partido Socialista y las organizaciones obreras tienen cada día que pasa jornadas de más responsabilidad, y, por lo tanto, necesitan legiones de luchadores preparados, instruidos, conscientes de sus deberes y derechos, para en plazo no muy lejano poder enfrentarse con la burguesía con suficientes probabilidades de arrollarla y destruirla.

Si nuestros padres, faltos de la necesaria preparación e instrucción, porque los Gobiernos de la monarquía no se preocuparon o no quisieron dársele, formaron en menos de medio siglo la formidable Unión General de Trabajadores, ¿qué no podrán hacer sus hijos si se interesan por ello? No hagamos nosotros lo que los señoritos viciosos, que no piensan nada más que en gastarse el patrimonio que sus padres les legaron. No; nosotros tenemos el deber de duplicar o triplicar el que los nuestros nos legan.

Estudiemos. Instruyámonos. La República, con sus institutos de matrícula gratuita y nocturna para los obreros, nos brinda ocasión para ello. Bibliotecas a granel, escuelas de artes y oficios, etc., y, por último, la Escuela Obrera Socialista de nuestra Casa del Pueblo. Aprovecharse de todo esto es hacerse un obrero completo, un formidable técnico del trabajo, un hombre de cultura, y en el terreno social, un elemento de lucha tan grande que, puesto al servicio del bien común, es la mejor estrella, es la mejor jornada que el obrero puede brindar a la Humanidad.

Así que una vez más, camaradas, jóvenes proletarios, este compañero nuestro os invita a que no malgasteis vuestras juveniles fuerzas. Aprovechadlas; que vuestros hijos, los futuros soldados del ejército del trabajo, se encuentren en posición tal que no tengan que temer el espectro de la miseria, del hambre y de la guerra.

Por ellos tenemos el deber ineludible de sacrificarnos, igual que por nosotros hicieron nuestros padres.

Felipe MARTINEZ,
de Albañiles El Trabajo.

IMPORTANTE

Todos los compañeros que estén clasificados pueden pasar a recoger el carnet profesional al Jurado mixto de la Construcción, los martes y sábados, de seis de la tarde a diez de la noche. El Jurado mixto está domiciliado ahora en el paseo de Recoletos, 25; es necesario llevar un retrato del interesado.

En el nuevo reglamento se ha establecido que la cuota semanal que han de abonar los asociados sea la de una peseta para los que su jornal exceda de siete pesetas, y de sesenta céntimos para los aprendices. Esta cuota empezará a abonarse desde 1 de octubre próximo.

Relación nominal de Sociedades que han contribuido a la suscripción a favor de la viuda de Manuel Jáimez

	Pesetas.
Suma anterior.....	2.720,70
Sociedad de Dependencias de Hoteles.....	25
Grupo Sindical Socialista de Impresores.....	10
Sociedad de Litógrafos.....	25
Sociedad de Carpinteros de Taller.....	25
Sociedad de Constructores de Mosaicos.....	25
Asociación de Impresores.....	50
Total.....	2.880,70

Trabajadores de la edificación: La campaña contra la ley de Asociaciones es campaña política que los que dicen que reniegan de ella no hacen más que ejercerla. Pero no la practican ni contra los patronos ni otros sectores políticos. Sus únicos enemigos son los socialistas y la Unión General de Trabajadores; éstos son los únicos que pueden advertir a los trabajadores de sus manejos y de sus torpezas.



La del día 18 de agosto.

Preside el compañero Adrián Escudero, de la Sociedad de Peones en General, y actúa de secretario el compañero Ramón López, de la Sociedad de Entarimadores.

Se lee el acta de la sesión anterior, siendo aprobada.

Se pasa lista de las Secciones presentes: Albañiles de Madrid, Acuchilladores, Canteros, Constructores de Mosaicos, Decoradores en Papel Pintado, Entarimadores, Embalsadores, Estucadores a la Catalana, Fontaneros y Vidrieros, Fumistas, Ferrallistas, Electricistas, Marmolistas, Pintores, Portlandistas, Peones en General, Tejeros y Cerámicos, Vidriería Artística y las Secciones de los pueblos de Barajas, Leganés y Vicálvaro. Total de Secciones presentes, veintuna.

Faltan las siguientes: Carpinteros de la Edificación, Pocerros, Ramo de Construcción de Vallecas y Federación de Aravaca. Total, cuatro.

Se da a conocer el dictamen que nos ha enviado el Colegio Oficial de Arquitectos sobre el estado de las obras de la travesía de la Fuente del Berro, en el que manifiestan que la obra está en buenas condiciones de seguridad.

El Comité central aprueba la actuación de los compañeros que interviniendo en el conflicto con la fábrica de cementos La Iberia, en Castillejos, cuyo conflicto se resolvió en el Jurado mixto de la Construcción, y en el que se consiguió que el encargado origen de la huelga dejara de ser encargado y por consideración quede sólo como un obrero, para que no intervenga en nada con el personal.

También se aprobó la actuación de los mismos compañeros en el conflicto con la casa Texas.

Se da cuenta y se aprueba lo hecho con motivo de los sucesos políticos de estos días. Quedando facultada la Comisión ejecutiva para que en el caso que estos hechos se repitan no omitir gasto ni cosa que sirva para contrarrestar la acción de los monárquicos.

Además, se acuerda con este motivo que se pida el cumplimiento de las sanciones a que se les condene. Caso contrario, que la Comisión ejecutiva quede facultada para hacer lo que crea necesario para manifestar esta opinión.

Se acuerda aplazar la constitución de la Federación provincial.

Se acuerda dar ingreso a la Sociedad de la Edificación de Canillejas.

Se acuerda examinar, antes de dar ingreso a la Sociedad de Trabajadores en Loza, si su trabajo tiene relación con la edificación, pues, caso contrario, no debe pertenecer.

POR LA REDUCCION DE LA JORNADA DE TRABAJO

Muchos son los temas que se tratan sobre la crisis de trabajo que estamos padeciendo mundialmente por la falta de empleo de los millones de brazos que están inactivos. Son muchas las causas que motivan este paro; pero una de ellas es, indudablemente, el adelanto en la industria mecánica, y según vaya progresando ésta, perfeccionándose las máquinas e inventándose otras nuevas, más crisis y más obreros parados habrá.

Es lógico y natural que nadie se oponga ni pueda oponerse al progreso de la ciencia y la mecánica; pero si buscar remedio a la crisis de trabajo por los medios que sean, porque a este paso, dentro de un determinado número de años sólo trabajarán las máquinas, y eso, aparte de ser inhumano, es peligroso.

Las consecuencias ya han empezado a tocarse en algunas localidades. Por lo tanto, es necesario pensar en la urgencia de reducir la jornada de ocho horas.

Desde luego, a cierto sector este punto de vista no le puede parecer bien, como no le parece bien ninguna aspiración ni mejora que alcance la clase obrera; pero la realidad de las circunstancias es la que se impone.

Se tardó muchos, muchísimos años en conseguir la jornada de ocho horas, y éstas, sin tardar mucho, tendrán que ser reducidas.

El progreso de la mecánica lo impedirá irremisiblemente. Todos sabemos que antes se empezaba una casa de cuatro plantas, a tres o cuatro cuartos por piso, y desde que entraban los carpinteros de armar hasta que salían los pintores, dando por terminada la obra, se pasaban dos años o más; y hoy se empieza a replantear una obra de seis pisos, a 19 cuartos por piso (114 viviendas, aparte la planta baja, con cuatro

Informa Domínguez de su gestión en el Patronato de Política Social Inmobiliaria, siendo aprobada por unanimidad.

Se hicieron varias preguntas sobre casos de Jurado mixto y otras.

La del día 1 de septiembre.

Preside el compañero Torbellino, de la Sección de Pintores, y actúa de secretario el compañero Ramón López, de Entarimadores.

Asisten las Secciones de Albañiles, Acuchilladores, Carpinteros de la Edificación, Canteros, Mosaicos, Decoradores de Papel Pintado, Entarimadores, Embalsadores, Estucadores a la Catalana, Fontaneros y Vidrieros, Fumistas, Electricistas, Marmolistas, Pintores, Pocerros, Portlandistas, Peones en General, Tejeros, Vidriería Artística y las de Vicálvaro y de Leganés. Total, 22 Secciones, y faltaron Ferrallistas y las de Vallecas y de Aravaca.

Se da lectura del acta de la sesión anterior, siendo aprobada.

Se aprueban las gestiones realizadas con motivo de un acto de indisciplina de cinco compañeros de la Sección de Estucadores a la Catalana, que no quisieron atender las indicaciones de la Junta directiva de su Sección, por estar trabajando en Santander en contra de los acuerdos de la Sociedad.

Se aprueban las gestiones realizadas con motivo del despido de varias cuadrillas de las obras de la Empresa Fivasa, en donde, a pesar del interés puesto, no se pudieron evitar estos despidos. Posteriormente esta Empresa, a nuestros requerimientos, ha accedido a anticipar la fecha de conceder las vacaciones pagadas, que empezaron a disfrutarse desde el 1 de septiembre.

Se da cuenta del escrito que se ha mandado a la prensa sobre la condena del general Sanjurjo, y que los periódicos no publicaron.

Se acuerda hacer un sarcófago para la sepultura donde descansan los restos del infortunado camarada Manuel Jáimez.

Se acuerda, en relación con el Congreso de la Unión General de Trabajadores, que cada Sección nombre a los compañeros que estime conveniente, y que estos delegados se reúnan después y se pongan de acuerdo, sobre todo en las cuestiones que afecten a esta Federación y las de carácter general.

Se acuerda dirigirse nuevamente al Consejo de administración de la Casa del Pueblo insistiendo en que convoque a una reunión de Directivas para que se trate del problema de la crisis de trabajo.

Se hicieron varias preguntas y se levantó la sesión a las once y media de la noche.

Comentarios a la absurda campaña contra la ley de Asociaciones

La Confederación Nacional del Trabajo ha levantado la bandera de su enemiga contra la ley de Asociaciones profesionales.

Hacia mucho tiempo que este organismo no encontraba pretexto para lanzarse a una agitación entre los trabajadores, y si les secundasen, una vez más les harían sacrificarse en una protesta estéril y absurda.

Gastamos este tiempo en hacer unos razonamientos sin la esperanza de convencerlos, pues no se trata de eso, ya que nuestro empeño resultaría inútil para quienes no es la razón de si es o no buena o mala esta ley lo que se discute, sino el motivo de una campaña contra los socialistas y la Unión General de Trabajadores, y por encima de todos, contra Largo Caballero.

Tenemos ante nuestra vista, sirviéndonos de guión, un manifiesto de la C. N. T., tan mal escrito, por supuesto, como todos los suyos, y en el que los denuestos y los insultos, muy prodigados en él, ocultan el defecto de no tener razón y descubren la profunda y absoluta incapacidad de quienes lo escriben.

En primer término señalamos que es cándido preguntar a la asamblea si aprueba o desecha la ley. Este novísimo procedimiento sólo se concebiría si la ley estuviera en suspenso y que para aprobarse por referéndum de las organizaciones fuera preciso su examen. Pero una vez aprobada la ley por las Cortes constituyentes nada tenemos los demás ciudadanos que hacer más que acatarla, como acatamos otras leyes y disposiciones que no son de nuestro agrado, y sobre las que la protesta sólo servirá para salvar nuestra opinión, mas no para modificar la ley ni para eximirnos de la obligación de cumplirla. Si el procedimiento valiera, ¿qué no harían los monárquicos a quienes se van a expropiar sus bienes? Pero, además, la protesta, dirigida solamente contra el ministro de Trabajo, no es justa, pues la responsabilidad de su aprobación corresponde a todos los grupos parlamentarios que la votaron.

Se argumenta que hay que adaptarse a la ley por una intención partidista.

Lo que hasta ahora ha pasado es que nadie decía nada ni le parecía mal a nadie la ley anterior, cumpliéndose ésta sin protesta tanto para aprobar los reglamentos como para poder celebrar reuniones.

Pero ahora, al promulgarse otra ley, es natural que todos los reglamentos, automáticamente, tienen que adaptarse a sus preceptos, y cuyo requisito, con la menor molestia y gastos, se ha dispuesto que basta que en las asambleas se acuerde adaptar, no aprobar, los reglamentos a la ley para que, sin otro requisito, estén dentro de la ley. Si la intención del ministro no hubiera sido ésta, bastaba que se hubiese llamado a cada organización la hubiera obligado a modificar sus estatutos en relación con la ley, y con ello los gastos que esto origina, tanto de presentación de los nuevos reglamentos como por la impresión de los mismos. Pero la ignorancia de muchos hasta esta buena intención le niega, atribuyendo este hecho a una sana intención.

Y ya el dilema se nos presenta en los términos de apreciar si la nueva ley perjudica o beneficia a los trabajadores, única razón que encontramos para justificar una protesta, si es que el derecho de asociación quedase restringido, o si esta ley fuese inferior a la anterior, a la que no atacaron los sindicalistas, como no atacaron la dictadura y ahora atacan la República.

El artículo 4.º determina que la edad para pertenecer a las Asociaciones profesionales será de dieciséis años, como mínimo. Razonamiento: Es verdad que la edad para comenzar a trabajar es la de catorce años, y que desde esta edad se debe pertenecer a la Sociedad del oficio en que se trabaje. Por lo tanto, serían dos años que se perderían por este motivo.

Ahora bien: los que desconocen nuestros acuerdos y nuestras aspiraciones quizá digan que en esto tienen razón; pero ignoran que en nuestras bases de trabajo se fija la edad de dieciséis años para trabajar, tanto porque el abuso de los aprendices perjudica a los obreros adultos, como para librarlos de excesos corporales.

Si las organizaciones obreras, como una defensa, fijan en sus bases de trabajo esta edad para trabajar en los oficios, limitando el derecho al trabajo, ¿cómo se explica que después se critique como un daño o como un mal el que hasta esa edad no se pertenezca a las Asociaciones profesionales? La contradicción es patente; pero, además, hay más razones. El aprendizaje comienza a los catorce años, cosa que se está procurando no suceda; pero en esta edad, sin escuelas de aprendizaje ni de orientación profesional, los muchachos recorren varios oficios hasta encontrar uno al que su inclinación o su interés les haga adaptarse. Y mientras esta eventualidad de oficio se practica, ¿no es injusto que, siendo tan breve a veces el paso de un oficio a otro, se les haga ir cambiando asimis-

mo de Sociedades? Por tanto, la exclusión hasta los dieciséis años de pertenecer a las Sociedades profesionales coincide con nuestro deseo de que hasta esa edad no se comiencen los aprendizajes, y, por otra parte, hasta esa edad más necesitan protecciones que no obligaciones.

En este mismo artículo 4.º es donde se establece que para votar es preciso tener dieciocho años, por cuyo hecho protestan diciendo que siendo los más explotados los aprendices deben tener todo medio de defensa. La nueva ley no ataca este principio de justicia. En esto la ley de Asociaciones es más liberal que el resto de las leyes, en las que la mayoría de edad se fija en los veintidós años. Un menor de éstos no tiene experiencia ni capacidad para decidir cuestiones tan graves como las que se ventilan en las asambleas de las Sociedades, en las que se pone en riesgo intereses de padres de familia, con muchas obligaciones, cuya suerte no puede estar a merced de los que no pueden tener idea de esta responsabilidad, en quienes los problemas familiares no pueden ser los mismos, ni la objetividad de los casos puede tener el mismo sentido.

Salvando su derecho a oírlos, su caso debe estar regido por la experiencia y la responsabilidad de los mayores. Pretender otra cosa no es más que demostrar que se quiere aprovechar esta inexperiencia por los que de una manera ligera y demagógica les quieren utilizar en su provecho, pues es más fácil atraerlos con ofrecimientos deslumbrantes que con razones meditadas y justas. Por esto protestan; pero en las organizaciones obreras en donde no persigan estos fines y tengan aprendices conocerán que la medida es justa, ya que la función del ejercicio del derecho al voto en las asambleas es tan importante que no es posible ni cuando concederle a los que no tienen ni conocimientos de la vida ni profesionales, que muchos hombres llegan a adquirirlos curtiéndose en la constancia y permanencia en las organizaciones.

Protestan porque el delegado provincial de Trabajo pueda ordenar una práctica de inspección en los domicilios sociales, para revisar los libros. Razonamiento: Esta facultad existía antes en los jueces y policías, de modo que, al ser transferida esta facultad a los delegados, este hecho, de producirse ahora, sólo se hará ante la seguridad de una irregularidad administrativa en una Sociedad, y cuya inspección la realizará una persona de competencia en cuestiones sociales, que ahorrará violencias inútiles. Quiénes rechazan esta obligación sólo pueden hacerlo porque quieren vivir en la excepción y en la impunidad. Pero resulta una garantía para los obreros que den sus cuotas y que tienen derecho a saber en qué se usan, cosa que muchas veces ignoran y que, de saberlo, no lo autorizarían. Esta medida puede perjudicar a quienes se dicen enemigos de los cargos retribuidos y, sin embargo, viven solamente de las cuotas de los obreros, no siendo obtenidas ni voluntaria ni honradamente.

Esta ley, si se aplica con celo, descubrirá el mito de la Confederación, no para obstaculizar su desarrollo, sino para desmentir la fantasía de sus cifras de asociados y como algunas organizaciones tienen dinero que no está en relación con su cotización, que emplean en cosas que no son lícitas no en el sentido revolucionario, sino en el meramente decente.

Protestan porque se les obliga a llevar a las Delegaciones de Trabajo, no, como mienten los enemigos de la ley, a la Dirección general de Seguridad, las altas y bajas de asociados, cada semestre.

La medida no es una cosa anormal ni perturbadora. En nuestras Sociedades se está practicando, insertándose en cada boletín de cuentas las altas y bajas, con detalles de nombres y apellidos. Pues bien: de la misma manera que ahora se mandan los estados de cuentas, con ellos no hay más que añadir esa relación de altas y bajas.

No tiene esta obligación el carácter policiaco que le atribuyen, ya que es a las Delegaciones de Trabajo donde habrá que mandar esas relaciones, las cuales son ajenas a este propósito. Y aunque así fuera, ¿qué? Los obreros, ¿por qué? Ahí están como ejemplo los hombres destacados de la Confederación, que saben dónde están la Dirección general de Seguridad y todas las demás autoridades; pero nadie les priva del derecho de asociarse. Entonces, ¿a qué se teme? ¿A que en esas organizaciones a las que se acusa de que a ellas acude gente indeseable no pueda ésta estar sin conocimiento de las autoridades?

Conste que ni este carácter tiene ni la policía necesita de este medio para saber dónde están los que delinquen. Pero, sin embargo, si efectivamente fuera éste el propósito, no favorecería el crédito de esas organizaciones para destruir la leyenda de que no tienen reparos en admitir no sólo a obreros de tal o cual industria, sino incluso

a verdaderos delincuentes, que de esta manera tratan de ocultar su verdadera personalidad.

Por tanto, la protesta no puede encontrar eco entre los trabajadores. Es más: esta parte de la ley debe aplicarse con toda rigurosidad para que cumpla la finalidad en que está inspirada, pues así nadie se atribuirá representaciones que no tiene y cada Sociedad sabrá el número de asociados con que cuenta, y con ello, además, la ventaja de comparar sus cotizaciones para apreciar si éstas están en relación con los asociados, y así la inmoralidad tenga menos facilidad para desarrollarse.

Al artículo 20 le atribuyen nada menos que niega el derecho de huelga. Si no supiésemos que a conciencia mienten diríamos que no saben lo que dicen. Este artículo, en su mayor parte, está contra la clase patronal, para que no falte a los pactos y otras obligaciones, y el único punto que ellos señalan como perjudicial es la palabra «procurar» llegar a un arbitraje; pero que no impone ni trata de que se acepte, y simplemente recomienda.

Por tanto, ni dice que no se vaya a la huelga ni siquiera habla de ella. Lo que sucede es que aún no se han dado cuenta, por lo visto, de que la ley de Huelgas ya está aprobada, y sin que esto, que tiene infinitamente mucha más importancia que esta ley para la vida de las organizaciones, les haya producido tal indignación como quieren representar.

La huelga y el derecho de declarar la están reglamentados en la ley de Jurados mixtos, puesta en vigor cerca de un año, y aunque ellos dicen que no la aceptan, pero yendo vergonzantemente a ellos, cosa que podemos probar, a hacer reclamaciones, no han protestado como ahora.

Pero, además, esta ley ni ninguna priva del derecho de ir a la huelga, sino que se cumplan los plazos que en la ley se fijan antes de declararla y

dando conocimiento a las autoridades; y la prueba de que esta ley está en uso es que hasta algunos Sindicatos la han cumplido, dando cuenta a las autoridades de la fecha en que han de declarar una huelga. Por tanto, nada más falso que esta ley limite ni prive el derecho de huelga.

Hasta aquí hemos seguido los repartos del manifiesto, en los que es natural que expresen los puntos más destacados de su enemiga. Pero sin necesidad de tantos razonamientos como se llevan expuestos, y si a esto se añaden aún más matices, destacando la falta de razón de los enemigos de esta ley, que no estamos en la obligación de defender, pero que al adaptarnos a ella se pretende hacer creer que esto perjudica a los trabajadores, y como nosotros los servimos no ya con más celo, sino más honradamente, no queremos que caigan, por equivocación, en la trampa que los sindicalistas quieren hacerles caer para que se sumen a su protesta, la que no va fundada más que en el odio que vacían con un insulto en cada palabra contra la Unión y sus hombres.

Pero para no caer en sus torpes propósitos, no seríamos justos si no conformásemos sólo con haber destacado que no tienen razón en combatir esos artículos, pretexto de su protesta, sino que callan el resto de la ley, y aunque ligeramente, queremos señalarlo, para no sólo no mostrarnos indiferentes, sino para reconocer que es mejor que la anterior.

En el artículo 6.º faculta a las organizaciones para exigir las deudas a los morosos, a los que después de haber disfrutado de beneficios se marcan de las organizaciones sin pagar sus cuotas ni los correctivos.

Artículo 14. Las certificaciones de existencia de las organizaciones, que se precisan para reclamar subsidios y otras ventajas, no podrán negarse, y aunque esto parezca tan sencillo, ésta era una facultad que residía en

MANIFIESTO

A los trabajadores madrileños en general y a los compañeros de la edificación en particular

Camaradas: Nuevamente tenemos que llamar vuestra atención ante los propósitos de huelga general que, con el pretexto de manifestarse contra la nueva ley de Asociaciones profesionales, pretenden declarar los elementos llamados extremistas.

Como organización obrera, toda lucha que vaya dirigida contra el capitalismo o los patronos podemos discutir su oportunidad, pero no nos declaráramos enemigos de ella, y aun seríamos voluntarios participantes si ése fuera en efecto el verdadero sentido revolucionario de la perturbación que se proyecta.

Pero el pretexto de la campaña contra una ley como la de Asociaciones profesionales no puede ni debe enroscarse por simpatía a este movimiento. Tampoco es digno captar partidarios engañando a los compañeros que por desidia o falta de interés para estudiar estas cuestiones no conocen esta ley, mintiéndoles que esta ley les obliga a ser fichados en la Dirección general de Seguridad, ni haciéndoles creer que el cumplimiento de la nueva ley entorpece y dificulta el desarrollo de las organizaciones obreras, y que limita el derecho de huelga o de manifestarse.

Los que actuamos limpiamente, honradamente, a pesar de las injurias y de las infamias que contra nosotros se lanzan, no tenemos reparo de que se fiscalicen nuestros libros, ni de que se examine el empleo de las cuotas que se recaudan.

Es más: este deber, aunque representa algún trabajo, lo realizaremos gustosos, porque ello será una garantía más que ofrecemos a los asociados de que sus cotizaciones están no solamente bien empleadas, sino que, contra lo que falsamente se miente, están honradamente administradas.

La nueva ley de Asociaciones profesionales es mejor que la anterior, pues reconoce más derechos a las organizaciones, y aun las exime de algunas cargas tributarias. Y, como en aquella, también conserva la obligación de que las Sociedades registren los libros y sellen sus hojas, para que no sean arrancadas cuando la falta de escrúpulo de algún miembro de Junta directiva, o de toda ella, quiera hacer desaparecer la prueba de su inmoralidad.

Se dirá que después esta obligación no se ha practicado. Cierto; pero la ley lo decía, y si ha tenido esta tolerancia, puede ahora también usarse; pero, existiendo la obligación de practicarla, se les puede exigir a las Sociedades cuando se observen en ellas de una manera evidente inmoralidades en su administración.

Para que, como ahora mismo, por los boletines de cuentas del Sindicato de la Construcción de Madrid, se les exija que justifiquen por qué en los dos primeros trimestres de este año aparece un déficit en cada uno de ellos de doscientos y pico de pesetas, sin que en el siguiente figure ninguna partida que enjunque este déficit, y aparte de lo incomprensible que es gastar más que se recauda, esta diferencia se justifique plenamente.

Para esto, si; para que el dinero de los trabajadores, cualquiera que sea su empleo, no como lo han hecho los sindicalistas que nos difaman llamándonos «enchufistas» y «chupacuotas»; pero que mientras esas infamias se dirigen a los hombres que en nuestras organizaciones administran bien y no tienen reparo en que se fiscalice su función, ellos, que han vivido del barullo y de la trampa, quieren seguir con este método para no dar cuenta a sus asociados de cómo emplean y adónde va el dinero que les entregan.

Así, la ley puede ser temible para los inmorales; pero para los obreros que dan cuotas para sostener una organización, para esa masa a la que se dice que se le engaña, debe convenirles, y deben defender toda ley que garantice la fiscalización de su dinero.

Los inconscientes que, por una torpe enemiga hacia el actual Gobierno, y principalmente hacia los socialistas, le sigan en sus desvariados propósitos, si como única razón para manifestarse invocan su enemiga a la ley de Asociaciones profesionales, les ayudamos a que la ocultación y la inmoralidad perpetúen, en daño no sólo de su crédito, sino de sus intereses, que están en riesgo de ser mal empleados por quienes tienen miedo de que se examinen sus actos.

Si quieren hacer la revolución, que la hagan; pero no con este pretexto. Y puesto que la desfachatez de sus alardes la confunden para hacernos creer que son gestos de gallarda valentía, que arrosten las consecuencias de su intento lanzándose a él, invocando sólo su deseo de transformar el mundo para implantar el comunismo libertario, esa forma ideológica de que los anarquistas españoles han sacado patente.

¡Trabajadores! Los que tengáis un mediano sentido de la realidad y de la decencia apartaos de esos elementos que nuevamente os quieren arrastrar a un descabellado proyecto de huelga, con lo que a la lista de fracasos que hasta ahora han tenido quieren añadir uno más.

¡Camaradas! No os mováis de las obras, ni secundéis, si se inicia, este paso. No os confundáis con los que no sólo no se conforman con hacer gala de su inmoralidad, sino que, además, quieren protestar contra las leyes que no les dejan vivir en la impunidad.

Madrid, 1 de septiembre de 1932. — El secretario general, Edmundo Domínguez. — V.º B.º: El presidente, Francisco García.

las autoridades y no siempre la cumplen.

Artículo 19. Las facultades de actividades de las organizaciones son ampliadas, y además les concede, y esto es lo más importante, una capacidad jurídica que antes no tenían.

Artículo 22. Para la validez de los acuerdos determina que se tomen en juntas generales y por mayoría de votos, pero que estos acuerdos serán válidos incluso para los ausentes. Esto, aunque se viene practicando, no está de más que se establezca en la ley. Así nadie, por faltar a las asambleas, podrá tener pretexto para no acatar lo que en ellas se establezca.

Artículo 27. Limita el derecho de que para formar parte de las Juntas directivas han de ser españoles. Sin ser nacionalistas, nos parece bien la medida; pero aún más porque a quienes esto afecta es a los patronos, pues siendo tantas las Compañías extranjeras que se establecen en España, las direcciones de las organizaciones patronales, que tienen, como toda organización, una influencia política, nunca debe estar regidas más que por españoles.

Artículo 31. Para todos los fines mutualistas, socorros y subsidios quedan exentas las organizaciones del pago de derechos reales, timbre del Estado e impuesto de Utilidades. Hoy por todo esto se paga.

Artículo 32. El Estado se obliga asimismo a subvencionar todas las obras de previsión que establezcan las Sociedades, cosa que ya está cumpliendo en algunos casos.

Artículo 34. Determina cómo y cuándo han de pagarse las cotizaciones, cuya cuantía será sólo facultad de las

juntas generales, y no podrán obligar a pagar otras a los asociados que las ellos mismos acuerden. De esto no hablan los sindicalistas, que tantas cuotas han exigido por la violencia y sólo acordadas por los Comités y Grupos.

Artículo 42. Defiende el derecho de la existencia de las organizaciones, y sólo la autoridad judicial podrá disolverlas. Esta medida alegrará en los pueblos a tanto compañero víctima del caciquismo, y en los que los alcaldes y los gobernadores tenían estas atribuciones, que hoy ni siquiera las tiene el delegado de Trabajo.

Podíamos añadir más, sacar aún otras consecuencias; pero para un artículo es demasiado extenso este trabajo. Mas todo ello demuestra la sinrazón de esta campaña, fundada únicamente en motivos políticos.

Para terminar, sólo diremos que ningún compañero consciente y honrado debe dejarse arrastrar para secundar sus planes, y antes de criticar esta obra legislativa apréndanse la otra ley, de la que no protestan, para compararla, y verán cómo no sólo hemos ganado en facultades mayores las organizaciones obreras, sino que hoy más que nunca los derechos de huelga y asociación están garantizados, aunque para ejercitar estos derechos hay que practicar requisitos que ni quitan movilidad a nuestros actos ni disminuyen su potencia; pero que nos acostumbrarán a tener más cuidado en la administración y más respeto a nuestros representantes.

NO DEJES DE LEER ESTE PERIÓDICO, COMPAÑERO

COMENTARIO A LA MEMORIA DE LA UNION

Se aproxima la fecha de la celebración del Congreso de la Unión General de Trabajadores. Se espera y se discute con emoción la importancia de este comicio, por lo trascendental de su orden del día. Examen de la intervención de la organización en la revolución que trajo como consecuencia el cambio de régimen y colaboración en el mismo. Tema apasionante y apasionado es éste. Habrá vivas discusiones, discrepancias de apreciación del pasado y del presente, vaticinios para el porvenir y una realidad viviente que nos obligará a tomarla como punto de partida para cualquier rumbo que vayamos a seguir. Y sobre todo ello, la serenidad de juicio suficiente en los delegados para rectificar conductas y derroteros que crean convenientes a las ideas.

Pero hay otro tema, que es al que quiero dedicar estas líneas, siquiera sea tan brevemente como puedo hacerlo. Es el que se refiere a la reforma de los estatutos, que, a mi juicio, tiene una trascendencia grande, porque es la transformación de la Unión General para un futuro orgánico que alcance desde la eficacia sindical, propuesta inmediata, hasta un futuro control de la producción total. O, por lo menos, a mi juicio, debe establecer en los planos de esta reorganización líneas con perspectivas de tal amplitud que nos hagan otear sus posibilidades y prepararnos para ellas, con vista a realidades posibles, para que no nos cojan desprevenidos los acontecimientos de una más grande y profunda transformación social de nuestro país. Es decir, que nuestra aspiración y nuestro futuro es el de sustituir al régimen actual, y por ello tenemos que tener la organización adecuada, bien para ir sustituyendo entrados, o bien para construir nuestra organización dentro de la actual, nuestro edificio dentro del carcomido del capitalismo, para sustituirle con los mínimos perjuicios de organización para nosotros y para nuestro sistema.

Se va a dar, o se debe tratar de dar, una nueva estructuración a nuestro organismo nacional con arreglo a la moderna concepción de la organización sindical de Federaciones de industria. Constitución en la que todos estamos conformes. Pero ¿se ha hecho alguna ponencia que dé la pauta para la delimitación racional y técnica que haya de tener cada industria? ¿Se ha hecho un estudio tan limpio de parcialidades que tenga la autoridad suficiente para imponerle a quien se coloque en un plan injusto de sumar lo que no le corresponde? ¿O va a ser la base la delimitación hecha para los Jurados mixtos? ¿Se han tenido en cuenta las características de los oficios en cada región o localidad y relaciones de éstas entre sí? Nada de esto he visto en la Memoria. Y, a mi juicio, merece que en la Memoria se hubiera fijado en esto la atención

que se precisa para no dejar después una estela de pequeños problemas que han de surgir, para dejarlos a resolver en otro próximo Congreso, agrandados quizá, por la repetición de los mismos, y que no por ser pequeños o de pequeña estirpe pueden influir menos en esterilizar la labor más importante.

Otro de los aspectos es la coordinación de unas Federaciones para con otras, o influencia que pueden ejercer en el mutuo desarrollo, al objeto de que la evolución de unas no se haga a costa de otras. Y, por último, que pueda cada Federación nacional constituirse a su vez en Federaciones regionales, provinciales, locales y comarcales. Esto podrá ser facultativo de ellas hacerlo o no, si no les conviene; pero será un error obligarlas a que lo hagan, cuando todos sabemos con las dificultades que se tropieza, por lo reducido de las cuotas que se pagan, y una organización así, de administración autónoma tan atomizada como lo está la nuestra, resulta muy cara de entretenimiento.

Pero, sobre todo, ¿qué se pretende con la constitución de Federaciones regionales, comarcales, provinciales y locales? Me parece bien que a las Federaciones de Cooperativas se las admita en la forma propuesta en los Congresos de la Unión, es decir, con voz, pero sin voto. Pero que se creen Federaciones regionales, comarcales, provinciales o locales de las distintas industrias que han de componer la Unión, para que cada una venga con su representación, como si todas no estuvieran representadas en las distintas industrias, me parece otro error, aunque tendremos que esperar a que nos lo explique la Ejecutiva.

En cambio, las votaciones ¿cómo se van a hacer? Cada industria votará por los afiliados que tenga o cada industria debe tener un voto? Si se vota por afiliados, habrá Federación con su voto, frente a las demás, sea mayoría. ¿Es esto justo? El tema merece tratarse y acudir al Congreso con criterios concretos.

Y, finalmente, se plantea la cuestión de la cotización. La Unión hará los cupones que cada Federación nacional le pida; éstas a su vez los irán sirviendo a sus organismos inferiores, dejando el problema en su integridad a las Secciones en cuanto a si el cupón ha de ser personal o impersonal. ¿Se ha pensado en que esto, a las Secciones que tienen establecido el cupón personal, no les cree más problema que el que tienen? Porque si se ha pensado sólo en resolver lo de arriba, tampoco sería justo.

Este es el comentario que me sugieren estos temas de la Memoria, y me alegraría ver que la Ejecutiva los llevara al Congreso resueltos y que los delegados acudieran preparados para discutirlos.

F. GOMEZ EGIDO

La crisis de trabajo es cada día mayor y el Congreso de la Unión y del Partido Socialista deben tomar acuerdos radicales para remediarla

Hoy más que nunca los obreros organizados
debemos dar pruebas de serenidad, refre-
xión y consciencia. Los días que vivimos
así lo exigen. Y nuestras aspiraciones vin-
dicadoras también.



LA EDIFICACIÓN

DIRECCIÓN
ADMINISTRACIÓN
PIAMONTE, 3

La República la ha traído el pueblo para
redimirse de oligarquías que le envilecían;
por eso no debemos fiarnos de los cantos
de sirena de redentores advenedizos que
antes nos vilipendiarán.

Órgano de la Federación local de Obreros de la Industria de la Edificación de Madrid y sus limítrofes

LA CRISIS DE TRABAJO

La clase obrera madrileña, y muy especialmente la de la industria de la edificación, sigue atravesando la téntrica odisea de la crisis de trabajo. La enorme masa de parados va en aumento, y lo más triste aún es que, paulatinamente, a medida que el tiempo avanza se van cerrando el pesimismo y la desesperanza, y se va tejiendo la negra gasa de la exasperación sobre los cerebros de los que una y otra semana, un mes y otro mes, no encuentran quien alquile sus brazos y su saber para, a cambio de ello, le den una mínima parte de lo que su trabajo y su saber valen, para con ello poder adquirir lo indispensable para vivir.

La miseria, sombra implacable del proletario, va venciendo con el arma del depauperismo a la esperanza, que es la condición indispensable para animar al hombre a vivir. Podríamos aprovechar este momento para dibujar nuestra impresión diaria y constante al ponernos en contacto con tan numerosas víctimas del régimen capitalista; pero no es necesario pintar la tristeza de los rostros demacrados ni las huellas que en ellos deja grabada el hambre, o el mal comer un día y otro día; ni el panorama lóbrego de los hogares obreros, cuando falta por muchos meses el salario, que constituye para nosotros la alegría, la felicidad y la vida, si esto se puede llamar a la vida, ya sea en período normal. No pretendemos relatar las escenas que puedan desarrollarse entre nosotros y nuestros hijos, víctimas inocentes de nuestra situación, santas criaturas, en las que se ceba la cruel miseria, de la que nosotros participamos con doble dolor, sin que seamos responsables directos de ella.

Todo esto es clarividente para todo hombre que, aunque no pasen ni hayan pasado por ello, tengan sentimientos nobles y sientan en lo hondo de su pecho la gran virtud de la fraternidad humana, que es, en suma, lo que hincará en su conciencia el agudo aguijón de la gran calamidad social, considerándose, en cierto modo, partícipe de esta responsabilidad colectiva, y que le hará, poco a poco, un militante más de los que abominamos al régimen actual de producción y consumo acaparador de la riqueza para unos pocos y sembrador de la miseria para los más.

No pretendemos tampoco hacer responsable de nuestra odisea al ac-

tual régimen político que, aunque tarde, se dio España; ni a los hombres que le sostienen, porque sería equivocarnos nosotros mismos, cuando tenemos la clara visión de la base del problema. Pero si queremos alzar, una vez más, nuestra voz para advertir la angustia de esta clase resignada y callada, cuyo silencio va mordiendo en sus entrañas, mientras la otra, la responsable, sigue con su criminal empeño de sumirnos en la mayor ruina, para sobre ella levantar el pedestal de su triunfo; es decir, de seguir manteniendo sus privilegios en lo moral y material, de seguir su ostentación de poderío, ensañándose en la esclavización del pueblo; pues lo mismo que llegan a nosotros las quejas de quien sufre, llegan también las risas de quien se complace de nuestros sufrimientos.

Estos que nos entregaron una España exhausta se mueven ahora sobre nuestras ruinas, sobre su propia obra, y esto es lo que reñota en las almas en forma de indignación, que va contentiendo la esperanza, que resueltamente nace, en forma de consuelo.

Todos sabemos las causas de nuestra crisis y quiénes son los culpables. No es preciso repetirlo, y precisamente por eso lo sentimos más, y por eso ansiamos medidas que sean eficaces contra la falacia de nuestros enemigos y explotadores. Para eso, desde que se comenzó a acentuar la crisis empezamos a señalar las medidas que creíamos precisas, y muy especialmente la Comisión Ejecutiva, desde este órgano, las que si no se llevan a cabo puede constituir un peligro lo que hasta ahora está siendo un problema.

Antes que la desesperación ahogue a la resignación, hay que meditar y aplicar, si es preciso, medidas energéticas y resoluciones taxativas en defensa de la clase productora, que además de ser la que más derecho de atención tiene, es la que en todo momento hará triunfar los principios de democracia y justicia, y será, en suma, la que haga florecer a España.

Piénsese bien y no esperar a que la miseria aniquile a la esperanza; es decir, que la esperanza de salir pronto de este marasmo se convierta en realidad, pues defraudarla sería aventurado.

J. ANTONIO TURBELLINO
Madrid.



El mundo sigue desquiciado. Parece como si un fantasma trágico se cerniera sobre él para inspirarle pasiones erróneas y confundirle en un mar de dudas.

Entre las crisis históricas, ninguna tan importante como la actual.

Alemania, la desesperada, después de entregarse a la reacción de Von Papen o Hitler, pide su rearmamento. ¡Bonito resultado de las Conferencias de la paz! Celebra paradas militares, a las que acuden varias docenas de príncipes. ¡Valiente República! Y nos hace llegar a la conclusión de que en Alemania no se hizo aún la revolución.

La verdad es que volvemos a la peligrosa situación de 1914, y que los Partidos Socialistas de todo el mundo y la Internacional Sindical deben aprestarse para que, cuando surja la guerra, convertirla inmediatamente en revolución sangrienta contra el capitalismo asesino que subyuga al mundo.

Todos los obreros debemos aprestarnos a morir, si es necesario; pero no en las filas de un ejército mandado por esos generales que lo mismo en Alemania, en Pekín o en España defienden los privilegios burgueses, sino en las filas de una revolución sacrosanta que librará al mundo del horror de la guerra de pueblos y del monstruo que la produce.

El mundo está nervioso. En China y en Japón, en Europa y en Asia y en toda América las sublevaciones están a la orden del día. Muchos pueblos están encadenados como Italia y Polonia. El día que se rompan las cadenas, la venganza de los oprimidos ha de ser ejemplar. Porque nunca fué tan irritante la opresión como lo es hoy.

En la esclavitud pasaban a los esclavos el rancho, la ergástula y un tarrabos. En la servidumbre, unas tierras donde romperse el alma y unas comunidades donde cazar o aprovechar pastos.

En el salariado actual el pobre no tiene nada. Y tantos millones de parados como hay en todos los pueblos no tienen más recurso que dejar morir a sus hijos de hambre, morir ellos

también, y aquí paz y para el capitalismo gloria.

Pues esto no puede ser y no será. El mundo ha perdido la cabeza; pero la clase obrera, que no puede morir porque es la parte más vital y más noble de la sociedad, ha de saber reaccionar contra el morbo capitalista. ¡Qué remedio le queda! Los desesperados enrolados en las filas de Hitler se convencerán de que allí no hay solución para los problemas del mundo. Entonces volverán a las filas revolucionarias, desde donde todos juntos derrocaremos las Bastillas modernas.

Los Socialistas, en todas partes hemos laborado titánicamente por suavizar esta lucha de clases. Hemos preconizado siempre la evolución. Pero las clases privilegiadas se resisten a perder sus privilegios y parecen dispuestas a defenderlos por todos los medios, sin desdénar los más violentos. Pues si así lo quieren, así será. Pero no seremos nosotros los responsables. No contendrán nuestros puños más escrúpulos que los tenidos hasta hoy. No se merece más, por otra parte, una burguesía que hizo correr arroyos de sangre para desbancar a la nobleza, su antecesora, y confiscó, incendió y arrolló violentamente cuanto se opuso a sus designios. Y cuéntese que nuestra moral es mil veces superior, porque la burguesía substituyó unos privilegios por otros y nosotros vamos a la supresión de todo privilegio y a la implantación de la igualdad de todos los ciudadanos.

El mundo está nervioso, sí; el mundo está nervioso porque se está operando en sus entrañas el cambio más grande que registraron los siglos. El mundo, como el cuerpo humano, sufre alteraciones en sus crisis periódicas de crecimiento y readaptación. Cuanto más profundo el cambio, mayores los desarreglos. Muchos son los sufrimientos que la crisis actual ocasiona; al final de esta crisis singular, saturada de odio la Humanidad, los hombres habrán de sentirse más hermanos que nunca. Se amarán como jamás se amaron. Entonces comenzará la Humanidad su vida consciente.

Alcino NEF



El ex duque de Medinaceli dijo el día que le encarcelaron que no le llevasen comida de su palacio, que le gustaba el rancho.

Estos aristócratas son capaces, por demostrar su valentía, de grandes heroicidades. Ya representa algo decir que el rancho de la cárcel gusta. A lo mejor es que le han mejorado mucho. Pero, no obstante, seguirá siendo rancho.

Como muestra de su arrojo ya está bien. Pero, por probar, también nosotros nos atreveríamos a probar a comer salmón, langostinos y faisanes. A menos que este señor ex duque, como le quitan las tierras, se quiera ir acostumbrando a pasárselas negras.

A todo hay que agarrarse, ¿no le parece?

Los sindicalistas temen llevar las listas de asociados a las Delegaciones de Trabajo. Ellos dicen que es a la Dirección general de Seguridad.

Bueno, en esto llevan razón; porque algunos que pertenecen al Sindicato tienen razones para que nadie sepa dónde están, y si llevan las listas a lo mejor los conocen.

También se quejan de que en los manifestos se tengan que poner los nombres de los que los suscriben.

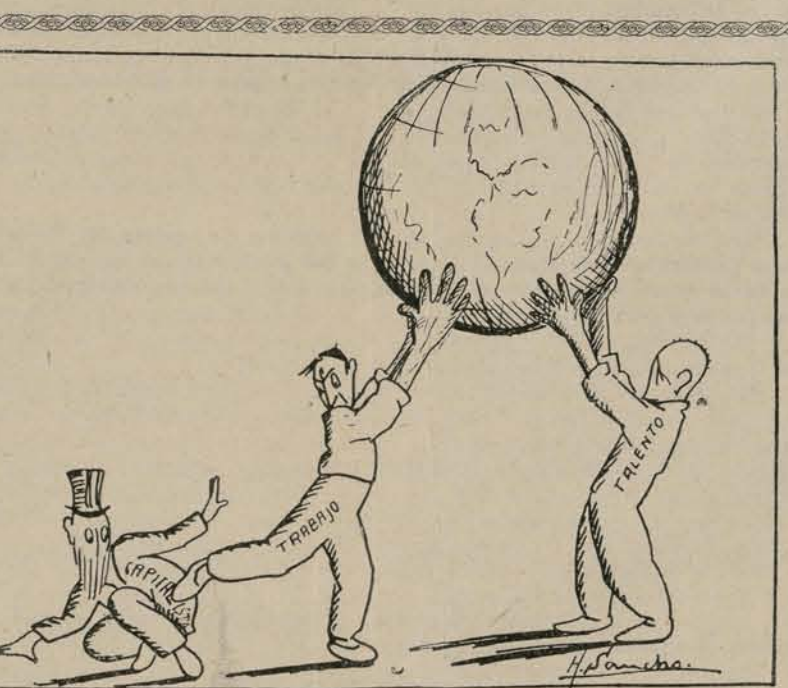
En esto también tienen razón. Los escriben tal mal que no es extraño que les dé vergüenza decir quiénes han sido. Ah, y les aconsejo que no pongan el pie de imprenta diciendo «este manifiesto está hecho por confederados». Porque, vamos, profesionalmente, los tipos que lo vean se reirán del trabajo.

Esa imprenta la van a tener que cerrar, ya que con esos ejemplos no va a haber nadie que le encargue nada. ¡Y estos hombres quieren nada menos que arreglar el mundo! Pero, hombre, aprendan ustedes primero; si no saben hacer nada más que chapuzas.

Pero se mete con Solidaridad Obrera. Su artículo es una catilinaria contra su actual director.

En estos pleitos de familia no entramos; pero los destacamos para que se vea que ni entre ellos se entienden. ¿Cómo quieren que les entiendan los demás?

Ya está hecho, y nuestra protesta no serviría de nada. A Sanjurjo le han perdonado la vida. Pasado el tiempo en que los sucesos podían oscurecer nuestros sentimientos, casi nos alegramos. Pero, ya que tuvo el Gobierno este rasgo de generosidad, no le haga más extensivo, y que en la cárcel se le dé el mismo trato que a los otros reclusos.



El Gobierno de la República ha tenido un gesto magnífico, al aprobar la ley Agraria, incluyendo en ella la incautación de la tierra de los ex nobles españoles



La mayoría de ellos no han hecho tanto delito como él.

A la Reforma agraria, en la que Royo Villanova ha gastado lo mejor de su ingenio, a última hora se le ha añadido una sabrosa fórmula, por la que a la nobleza, cuyos bienes todos fueron logrados como en Sierra Morena pedía las cosas El Pernal, le son expropiados los mismos.

La valentía de esta fórmula es tan atrevida, que como le cogió tan cansado al Sr. Royo ya ni tuvo fuerza para oponerse.

Por fin se ha aprobado el Estatuto catalán. Esto está bien. Seguramente ahora los catalanes no verán en el resto de los españoles los enemigos de su autonomía, y ahora se le tendrán que beber.

Que procuren que no les haga daño. Esto, en los tiempos que corremos, resulta muy anticuado. Aunque ellos se crean que están más adelantados que los demás.

Por mi parte, me alegro; y, sobre todo, que se queden hasta con los sindicalistas.

Ahora, cuando tanto se ha hablado de lo de Caballerizas, para ocupar en su derribo a muchos obreros, salen unos cuantos señores pidiendo que no se derriben.

¿No les parece a ustedes que ya es tarde? Los obreros que esperan este trabajo para ganar un jornal no tienen el espíritu preparado para apreciar estos valores clásicos ni técnicos. Lo que hace falta es comer.

De modo que a esta fórmula de ahora añadan también el substitutivo de la forma que han de encontrar trabajo esos centenares de obreros que esperan el censo de estas obras para trabajar. Además, primero que se haga el solar, que después ya se verá lo que puede hacerse en él.

Los del Sindicato de la Construcción de aquí, en su último boletín, en el que siguen sin parecer los déficit de cuentas anteriores, nos ponen verdes.

Es su costumbre. Esto no interesa. Desde luego, es que somos muy entrometidos y queremos que nadie nos engañe. Por eso contamos sus cosas.

Por la recaudación vemos que sólo cotizan unos 900; y admitido que el 60 por 100 esté parado, resulta que en sus filas, y eso creyéndoles a cierrraojos, tienen 1.440 asociados, aproximadamente.

Por tanto, no os atribuyáis la representación de los obreros de la edificación. Vosotros lo que hacéis es ruido, pero nada más. Ah, y os invitamos a que sigáis echando baba; no nos interesa.

LA OBRA SOCIAL DE LA REPUBLICA

En la mayor parte de los casos, cuando se inicia una acción, social o política, por insignificante que ésta sea, su efecto no se aprecia de una manera automática. Es preciso mover un sinnúmero de valores, registrar derechos para que esa acción se ponga en movimiento. Por eso, no es de extrañar que las leyes que va elaborando el Parlamento republicano, en las que se vinculan y se establecen nuevos derechos, en su aplicación sus efectos sean lentos. De un lado, las resistencias de las personas naturales o jurídicas a quienes afectan estas leyes, como obligacionistas, a los que merma privilegios, las cumplen mal, o aun no las cumplen, lo que hace que los beneficiarios de ellas al encontrar esta resistencia en su aplicación, desconfíen de su eficacia y no aprecien el valor del principio de derecho establecido.

Así, por ejemplo, en la obra social que desde el ministerio de Trabajo el camarada Largo Caballero, que es de todos los ministros el más injustamente combatido por algunos inconscientes trabajadores, y, sobre todo, por la clase patronal y capitalista, ha hecho que la legislación social en España, desde el retraso en que estaba colocada, quede en la actualidad a la cabeza de las más avanzadas legislaciones del mundo. Ahora, por tanto, sólo queda que esta obra magnífica, profunda, se desarrolle en un ambiente de serenidad y confianza, para que sus beneficios, que ya comienzan a disfrutarse, alcancen mayor intensidad.

Quien se deje ilusionar por falsos radicalismos entorpece y dificulta esta labor de adaptación y acoplamiento para que estas leyes cumplan el fin social que las inspira.

Esto nos obliga a defender la República, para que a los legisladores no les falte el estímulo de nuestro entusiasmo y prestemos nuestra ayuda, para que, en estos instantes revolucionarios, no se pierda la ocasión de que en las leyes que se hagan deje de imprimirse en ellas un sentido avanzado, desde el que nos permita alcanzar nuestra emancipación más fácil y rápidamente.

Nos descubre la Constitución de la República las posibilidades de acercarnos a este resultado, con hechos

como el de las expropiaciones sin indemnización, cuya resolución se ha votado, es cierto, por unas circunstancias políticas; pero ello ha sido posible porque lo autoriza el artículo 44 de la Constitución. Y si a estas facilidades y derechos que nos proporciona la ley básica de la nación se unen las expropiaciones que han de verificarse al ponerse en vigor la ley Agraria, se puede, sin exagerar, calcular que en España quedará socializada la tierra en un cuarenta por ciento de su totalidad. De ahí a la socialización total queda que se pueda alcanzar, si las organizaciones campesinas a las que en la ley de Arrendamientos rústicos se les concede el derecho preferente de arrendamiento, tienen acierto y demuestran capacidad directiva y de rendimiento, pues en competencia con una clase patronal rutinaria y torpe pueden fácilmente vencer y hacerse dueños del agro español en pocos años.

En esto sí que confiamos, y nuestra esperanza y nuestra ilusión son grandes, pues si a todo esto añadimos lo que representará en la vida industrial el control obrero, nuestra intervención nos llenará de responsabilidad, pero al mismo tiempo de capacitación para que, al hacernos dueños de toda la riqueza existente, sea en nuestras manos no un elemento inservible para llegar a la socialización de los medios de producción y de cambio, sino de los resortes económicos indispensables para lograr nuestra emancipación y el término de nuestra esclavitud económica. Para ello, contra los indiferentes, contra sus enemigos, cualquiera que sea el título político que adopten, tenemos que levantarnos los trabajadores, no sólo para defender esta República, sino a los hombres que hoy la gobiernan, pues un cambio en él no sería para mejorar su espíritu renovador y revolucionario, del que es preciso servirnos para que complete la obra comenzada, consolidando este régimen, sino además poniendo en marcha el engranaje de sus leyes para que con el uso de ellas podamos alcanzar la perspectiva halagadora del fácil y rápido triunfo de las ideas socialistas.

Edmundo DOMINGUEZ



En el Jurado mixto hemos resuelto un conflicto ocurrido en el pueblo de Yeles, habiéndose conseguido que el contratista de las canteras de cemento admita al personal perteneciente a la Sociedad Obrera de Cementos, pues sólo tenía de los agricultores.

El pleito, por ser entre organizaciones que pertenecen a la Unión General de Trabajadores, ofrecía muchas dificultades para resolverle bien. Afortunadamente se encontró una fórmula y todos han quedado satisfechos, por lo que por ellos hemos sido felicitados.

El contrato de trabajo de Empedradores está ya discutiéndose en el Pleno, y ha sido resuelta favorablemente la jornada de cuarenta y cuatro horas. Ya son dos los oficios donde esto queda establecido, y con el del hormigón alcanza ya a más de 4.000 obreros. Así hasta conseguirlo para todos.

Se está discutiendo el contrato de trabajo de Canteros, que tendrá jurisdicción en siete provincias.

Habiendo despedido el patrono Julio López a ocho compañeros, éstos reclamaron en el Jurado mixto. No obstante, hicimos una gestión, que dió por resultado la admisión de todos los despedidos y, además, el abono de nueve días de jornal a cada uno.

Por tanto, los compañeros, casi todos ellos pertenecientes a Pocerros, volvieron al trabajo y se anuló la reclamación del Jurado mixto.

Se han hecho gestiones con el nuevo contratista de los aceros para que el personal que tenga que admitir sea el perteneciente a la Sociedad de Portlandistas, además de los compañeros que antes trabajaban con el anterior contratista, Sr. Antón, y que desde hace tiempo están sin ocupación. Así se ha conseguido, y el contratista, hasta ahora, está cumpliendo lo prometido.

La Empresa Fivasa ha tenido que despedir a varias cuadrillas y a algunos peones. Hechas las oportunas gestiones, no pudimos evitar estos despidos, fundados, según la Empresa, en que su situación económica le obliga a ello.

Ni en la Oficina técnica, donde fui-

mos para ver si conseguíamos evitar estos despidos, pudimos conseguir, como otras veces, la deseada solución. No obstante, se ha convenido con la Empresa que no podrá admitir ningún obrero más mientras estén parados los despedidos, y, por lo tanto, serán éstos preferidos en caso de tener necesidad de admitir.

Esta Empresa Fivasa, a la que con anterioridad a este caso se le tenían pedidas las vacaciones pagadas, ha accedido a anticipar este derecho, y que desde primeros de mes ha comenzado a disfrutarse; siendo ya unos 70 compañeros a los que ha alcanzado este descanso.

Hemos tenido un alta; la de la Sección de Canillejas, recientemente creada, que viene a nuestra organización llena de entusiasmo.

La Empresa Gamboa y Domingo tenía subcontratados los trabajos de explanación, y al terminarse éstos ha despedido al personal.

Por nuestra parte hemos hecho gestiones, que han dado por consecuencia que tendrá que admitir a los despedidos a medida que vaya necesitando personal para la obra de hormigón.

El compañero Escudero y nuestro secretario, después del incidente de Caballerizas, se personaron en las obras, poniéndose al habla con los contratistas de este derribo, los cuales manifestaron que en cuanto los inquilinos que aún habitan este edificio se vayan, el personal que necesariamente tenga que admitir le pedirá a nuestras organizaciones profesionales.

Además, por nuestra parte, se han publicado unas notas, que ha reproducido la prensa, en las que se ha dado cuenta de estas gestiones.

Hemos hecho muchas denuncias este mes de fincas en mal estado, y otras por no tener instalación automática de luz las escaleras. Además, una al director de los Comedores de Asistencia Social por algunas irregularidades, que se nos ha prometido serán corregidas inmediatamente.

Gráfica Socialista: San Bernardo, 92.